

Artículos sindicados de

FINANCIAL TIMES

Panorama económico

La caída del petróleo genera dudas sobre Venezuela

KADHIM SHUBBER
YANDRÉS SCHIPANI

Cuando el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, asumió el poder hace dos años y medio, heredó el compromiso inquebrantable de Hugo Chávez para dar servicio a las deudas del país, y el petróleo venezolano en más de 110 dólares el barril.

Esos días han quedado atrás. Los precios del petróleo se zambulleron de nuevo la semana pasada, y el crudo venezolano se desplomó a 40 dólares el barril. El Fondo Monetario Internacional también prevé que la economía se reducirá en un 7 por ciento este año y el país ha estado quemando rápidamente sus reservas para taponar lo que Moody's, la agencia de calificación de riesgo, estima es un déficit de financiación externa de 30 mil millones de dólares sólo en este año.

Ahora los tenedores de bonos se están apresurando para protegerse contra un incumplimiento el próximo año, empujando la demanda de los swaps de incumplimiento crediticio (CDS) venezolanos a un récord esta semana. Los inversores se preguntan si el deseo del Sr. Maduro por mantener los compromisos de deuda de su predecesor finalmente está comenzando a agrietarse ya que Venezuela enfrenta inflación descontrolada y escasez de productos básicos.

Ningún otro país productor de petróleo ha sentido el dolor de la caída del precio del petróleo tan agudamente como Venezuela, donde las ventas de crudo representan el 96 por ciento de las exportaciones. Los economistas estiman que la caída de los precios del petróleo por un dólar equivale a un golpe de 700 millones de dólares a los ingresos del gobierno.

El precio de los CDS de Venezuela, una forma de contrato de seguro contra un prestatario incumpliendo sus deudas, se ha disparado en el último mes dada la renovada debilidad de los precios del petróleo. Los precios de los CDS a cinco años han incrementado 31.2 por ciento, superando el récord de enero ya que los inversores se preocupan por la cantidad de dinero que le queda al país para liquidar los pagos.

A pesar de que se han recuperado li-

geramente, probablemente como resultado de un acuerdo sobre la deuda con Jamaica y un préstamo de China, las reservas de divisas han caído fuertemente de 24.2 mil millones de dólares a finales de febrero a su punto mínimo en 12 años de 15.3 mil millones a finales de julio.

Con el suministro del crudo mundial superando la demanda podría ser cuestión de tiempo para la nación dependiente del petróleo.

Sin embargo, con un 80 por ciento de las reservas del Banco Central de Venezuela (BCV) en oro, según Bank of America Merrill Lynch (BofA), la caída de los precios en 5.7 por ciento este año no ha

ayudado. Los analistas de Barclays estiman que la caída recortará mil millones de dólares de sus reservas si los precios del lingote no se recuperan.

El Sr. Maduro ha raspado el fondo del barril con el fin de recaudar dinero, vendiendo una refinería en EU en junio y solicitando a sus vecinos del Caribe la amortización anticipada de préstamos de petróleo, con un promedio del 50 por ciento de descuento.

"Sobra muy poco", advierte Jaime Reusche, analista sénior de Moody's, que predice una probabilidad mayor del 50 de incumplimiento en 2016.

El total de pasivos del servicio de la deuda de Venezuela asciende a 128 mil millones de dólares en los próximos 24 años. Pero lo más preocupante para el Sr. Maduro es que alrededor del 25 por ciento de esa cantidad debe pagarse en los próximos tres años, según BofA.

Francisco Rodríguez, economista venezolano de BofA, reconoce que Caracas todavía tiene un poco de combustible en el tanque y estima que hay unos 61 mil millones de dólares en activos estatales

que podrían ser vendidos para taponar los agujeros.

"Venezuela podría seguir pagando a los tenedores de bonos por más tiempo del que pagará un sueldo al Sr. Maduro", dice, aludiendo a las elecciones parlamentarias de diciembre que pueden comenzar a erosionar el agarre del presidente venezolano en el poder, si el partido de gobierno socialista es derrotado por una oposición dividida.

La falta de datos oficiales significa que las estimaciones anuales de inflación fluctúan desde 115 por ciento, de acuerdo con Moody's, hasta el 722 por ciento, según Steve Hanke, del Instituto Cato, destacando que todas las opciones son dolorosas para el país.

El mes pasado, el Sr. Maduro acogió al "No" en el referéndum del rescate de Grecia, aludiendo al "terrorismo financiero" del FMI. Los analistas de Barclays advirtieron en una nota que los comentarios podrían sugerir un punto de inflexión en la larga trayectoria de compromiso del gobierno venezolano para pagar sus deudas.

